

RATIFICACION Y PRONUNCIAMIENTO A LAS EXEPCIONES DE LOS LLAMADOS EN GARANTIA

Ol cauca <ollusasa573@gmail.com>

Mar 14/03/2023 4:49 PM

Para: Juzgado 04 Administrativo - Cauca - Popayan

<j04admpayan@cendoj.ramajudicial.gov.co>;notificacionesjudiciales@hosusana.gov.co

<notificacionesjudiciales@hosusana.gov.co>;juliangarcia98@hotmail.com

<juliangarcia98@hotmail.com>;gerencia@laestancia.com.co

<gerencia@laestancia.com.co>;p01juridico@laestancia.com.co <p01juridico@laestancia.com.co>;EUCLIDES

CAMARGO GARZÓN <juridico@segurosdelestado.com>;firmadeabogadosjr

<firmadeabogadosjr@gmail.com>;Ol cauca <ollusasa573@gmail.com>;o.salazar@scare.org.co

<o.salazar@scare.org.co>;notificaciones@gha.com.co

<notificaciones@gha.com.co>;GHERRERA@GHA.COM.CO

<GHERRERA@gha.com.co>;serranoescobar@gmail.com <serranoescobar@gmail.com>

Popayán, 14 marzo de 2023

Señores

JUZGADO CUARTO ADMINISTRATIVO

DEL CÍRCULO DE POPAYÁN

REF: RADICACION 19001-33- 31-004-2017-00379-00

MEDIO DE CONTROL: REPARACIÓN DIRECTA

DEMANDANTE: HENRY ISMAEL PAJAJÓY CHICAIZA y OTROS

DEMANDANTE: HOSPITAL SUSANA LOPEZ DE VALENCIA E.S.E. Y CLÍNICA LA ESTANCIA.

LLAMADO EN GARANTIA: CECILIA NISVET MANZANO Y OTROS

ASUNTO: RADICACIÓN DE EXCEPCIONES

OLGA LUCIA SALAZAR SARMIENTO, identificado con la cedula de ciudadanía No.31.908346 expedida en Cali Valle y portador de la tarjeta profesional No. 58.435 del C.S.J actuando en calidad de apoderada judicial de la **DRA. CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA , YESENIA MADROÑERO, JOSE OMAR MONTOYA, LUIS GUILLERMO GUERRERO, JUAN DAVID ACOSTA** su calidad de LLAMADOS EN GARANTIA por Clínica la ESTANCIA, por medio del presente escrito y dentro del término legal establecido, me permito **RATIFICAR LAS EXCEPCIONES PROPUESTAS con la CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA**

Atentamente

OLGA LUCIA SALAZAR S

Apoderada

correo :ollusasa573@gmail.com

Popayán, 14 de marzo de 2023

Señores

JUZGADO CUARTO ADMINISTRATIVO

DEL CIRCULO DE POPAYAN

REF: RADICACION 19001-33- 31-004-2017-00379-00

MEDIO DE CONTROL: REPARACION DIRECTA

DEMANDANTE: HENRY ISMAEL PAJAJÓY CHICAIZA y OTROS

DEMANDANTE: HOSPITAL SUSANA LOPEZ DE VALENCIA E.S.E. Y CLINICA LA ESTANCIA.

LLAMADO EN GARANTIA: LUIS GUILLERMO GUERRERO MERA Y OTROS

ASUNTO : RATIFICACION DE LAS EXEPCIONES

OLGA LUCIA SALAZAR SARMIENTO, identificad con la cedula de ciudadanía No.31.908346 expedida en Cali Valle y portador de la tarjeta profesional No. 58.435 del C.S.J actuando en calidad de apoderada judicial del **DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO MERA** su calidad de LLAMADO EN GARANTIA por Clinica la ESTANCIA, por medio del presente escrito me ratifico en las excepciones propuestas dentro del término legal establecido, me permito **PRESENTAR la CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA teniendo en cuenta** los siguiente:

EXCEPCIONES DE FONDO:

Nos oponemos rotundamente a todas y cada una de las conclusiones en que se fundamenta la parte actora la violación pretendiendo edificarlas sobre una presunta responsabilidad administrativa por la atención medica prestada por el **DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO** por tanto las pruebas aportadas que pretenden hacer valer en ningún momento comprometen por acción u omisión la conducta profesional de esta galeno en lo que respecta a la atención del paciente **HENRY DAYAN PAJAJÓY**.

Máxime que nos hallamos ante un daño antijurídico y mucho menos ante una responsabilidad objetiva, pues resulta claro que en materia de actividad medica el riesgo que presenta un tratamiento lo asume el paciente y es él quien debe soportar sus consecuencias cuando por descuido u omisión de este no puedan imputarse a una conducta irregular del médico o de la entidad.

ME RATIFICO EN LA ADECUADA PRÁCTICA MÉDICA – CUMPLIMIENTO DE LA LEX ARTIS

La atención dispensada por el **DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO** al paciente **HENRY DAYAN PAJAJÓY** se hizo en cumplimiento de los protocolos y la Lex Artis. Fue adecuada, oportuna, perita, diligente en el desarrollo de todas su valoración, actuaciones y procedimientos. Su atención fue una sola nota de evolución, ordeno los exámenes y la interconsulta por urología que era lo indicado porque ya se sale de su competencia.

ME RATIFICO EN EL CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES CONTRACTUALES

- El doctor LUIS GUILLERMO GUERRERO ha sido vinculado al presente proceso, en razón del vínculo contractual de ésta con la Clínica la ESTANCIA, contrato que ésta ha cumplido a cabalidad. Veamos como en el acápite de dicho contrato se señala que el contratista prestara sus servicios de urología y que en caso de alguna diferencia conforme a la cláusula 16 del contrato será la jurisdicción arbitral y no este medio de control , En el caso de éste paciente, la obligación del doctor se concretaba en la atención por el servicio de urología durante el turno del 14 de febrero de 2017, obligación que ésta cumplió a cabalidad, toda vez que acorde a la historia clínica realizo la valoración pertinente a este paciente y tomo la conducta acorde a los protocolos para el manejo de la condición clínica en ese momento.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD – CUMPLIMIENTO DE LA OBLIGACIÓN ADQUIRIDA – OBLIGACIÓN DE MEDIOS

la Corte que la clasificación de las obligaciones en de medio y de resultado sigue siendo una herramienta útil para el juzgador en orden a determinar el comportamiento que deben asumir los contratantes y contribuye a encontrar criterios aplicables a la definición de las cargas probatorias en la responsabilidad civil contractual. Sin embargo, como también lo ha señalado la Sala luego de censurar indebidas generalizaciones, lo fundamental está en identificar el contenido y alcance del contrato celebrado en el caso concreto, así como los particulares deberes de prestación que de él hayan surgido.

Mi representado no se obligó a la consecución de un resultado, enmarcándose por tanto dentro de las obligaciones de medios, lo cual es corroborado en el consentimiento informado, documento que fue suscrito por la hoy demandante y en el cual certifica que no se le ha dado garantía de perfección o resultado alguno.

Ahora bien, dejando por sentado que la obligación adquirida por mi representado fue de medios y no de resultado, se probará dentro del proceso que cumplió a cabalidad con tal obligación.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE CULPA DEL DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO:

en este caso, el DR LUIS GUILLERMO GUERRERO , solo ve una vez al paciente en el servicio de urgencias en una nota de evolución hasta el 14 de febrero de 2017 hace un examen detallado, ordena los exámenes requeridos y define conducta para ser intervenido quirúrgicamente por urología, paciente que es institucional y su atención se dio acorde al cuadro de turno .

De esta manera, se observa claramente que no existe ninguna actuación (conducta) de mi poderdante, de la cual se le pueda atribuir culpa, sino por el contrario, que su conducta fue excesivamente diligente y cuidadosa, y al no existir culpa, como se ha dicho, ésta situación destierra cualquier principio de responsabilidad, por lo que consecuentemente, se debe exonerar a mi representado de todas las pretensiones de la demanda

ME RETIFICO EN LA AUSENCIA DE NEXO DE CAUSALIDAD:

Debe aclararse que entre el supuesto daño que alegan los demandantes y la actuación de mi poderdante no existe nexo de causalidad alguno ya que como se explicó el galeno cuando es interconsultado el 14 de febrero de 2017 ordena los exámenes y procedimientos indicados y requeridos por el paciente en ese momento.

Se evidencia entonces así la falta de causalidad entre el daño sufrido por el demandante y el acto médico realizado por mi mandante.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE CULPA POR OBRAR CON DILIGENCIA Y CUIDADO:

La actuación de mi poderdante, tal y como se demostrará con las pruebas aportadas y solicitadas, se ajustó a los protocolos científicos y éticos, cumpliéndose a cabalidad con los postulados de la Lex Artis.

Tal y como se demostrará dentro del presente proceso, la conducta asumida por El doctor LUIS GUILLERMO GUERRERO es la misma que hubiese asumido cualquier otro médico de sus reconocidas capacidades e idoneidad, surgiendo diáfana la ausencia de culpa dentro de su actuación.

El elemento subjetivo necesario para que salga adelante una acción de responsabilidad médica, la culpa, no se avizora en el acto realizado por el doctor LUIS GUILLERMO GUERRERO, . La jurisprudencia ha destacado de forma reiterada que la culpa es un elemento esencial para que se declare responsable a un facultativo; ante su ausencia no queda sino exonerar a quien se señala como agente causante del daño.

En el caso bajo análisis no hubo ningún error, no hubo culpa. La conducta del doctor LUIS GUILLERMO GUERRERO se ajustó por completo a los postulados de la Lex Artis ad hoc. El acto médico se realizó con pericia, prudencia y diligencia. Veamos que en este caso Se ajustó ante unas sospechas de patologías que debían ser descartadas y que eran de manejo de varias disciplinas, el 14 de febrero de 2017, se atiende por mi representado en el servicio de urología para ser tratado por esta especialidad, la cual se atendió correctamente acorde a la condición clínica de ese momento del paciente .

Se puede concluir entonces, que la actuación desplegada por mi poderdante se ajustó a los protocolos éticos y científicos, no evidenciándose entonces falla de atención.

ME RATIFICO EN LA BUENA FE Y CONFIANZA LEGÍTIMA EN EL EJERCICIO DE LA MEDICINA.

El ejercicio de la medicina al igual que cualquier otra profesión se realiza conforme los postulados de la Lex Artis, y bajo la presunción de que el profesional médico siempre actúa de buena fe en busca de un beneficio para el paciente, esto es, sin la intención de causarle un daño lo que marco la atención del DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO al paciente HENRY DAYAN PAJAJAOY.

Adicionalmente, el profesional médico actúa bajo los parámetros que le ofrece el estado actual de la ciencia, lo cual crea en él una confianza legítima de que los procedimientos que realiza no merecen reproche alguno por encontrar respaldo en la literatura y en el campo legal.

Para el caso en cuestión, será objeto de debate determinar si existe responsabilidad por parte del DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO Frente a la atención médica brindada el 14 de febrero de 2017 al señor HENRY DAYAN JAJAJAY MUÑOZ , para lo cual se deberá demostrar con certeza que éste no actuó conforme a los parámetros de la Lex Artis ad hoc, pues de lo contrario, en virtud del principio de buena fe y confianza legítima que amparan a mi mandante, habrá lugar a presumir que actuó de forma irreprochable y que contrario a lo dicho en la demanda, la atención médica como UROLOGO realizada fue correcta y en pro del paciente.

ME RATIFICO EN LA INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR Y ESTIMACIÓN EXCESIVA DE PERJUICIOS

Al no existir responsabilidad en cabeza del Dr. LUIS GUILLERMO GUERRERO frente a la atención de HENRY DAYAN PAJAJAY, tampoco existe obligación alguna de indemnizar, y menos aun cuando la parte demandante persiguiendo un fin meramente patrimonial se excede en sus pretensiones. Las situaciones fácticas y jurídicas conocidas no dan lugar a la indemnización de perjuicios solicitada por la parte demandante, por lo cual deben ser desestimadas las respectivas pretensiones elevadas con dicho fin.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE PRUEBA E IMPROCEDENCIA DE LOS PERJUICIOS MORALES SOLICITADOS

En el caso de marras, no existe razón o justificación alguna para exigir indemnización alguna cuando existe la certeza científica y causal de que la actuación a cargo del DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO se adecua a los lineamientos de la Lex Artis ad hoc

ME RATIFICO EN LA IDONEIDAD DEL DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO

La idoneidad del Dr. LUIS GUILLERMO GUERRERO para realizar la atención del menor HENRY DAYAN PAJAJAY el 14 de febrero de 2017, está dada por los estudios universitarios realizados para ejercer no sólo la medicina, sino también la especialidad en urología , pues como se puede observar en la hoja de vida de mi mandante y en los soportes anexados a la misma, desde el 1991 es, se graduó como médico cirujano en la universidad del Cauca , y en el 2002 recibió el grado de médico especialista en Urología - en la universidad de Antioquia , entrenamiento de endourología cirugía endoscópica, ureterorenoscopia y laparoscopia urología de la Carabobo, instituto docente de urología , sociedad venezolana de urología , estudios en cuyo pensum está incluida la formación específica para realizar procedimientos como el acá cuestionado. En tanto, el Dr. LUIS GUILLERMO GUERRERO se viene desempeñando como médico desde hace más de 28- años y como especialista desde hace más de 17 años, además de los diversos cursos que ha realizado relacionados con el ejercicio de la medicina, lo que permite afirmar que se trataba de un profesional suficientemente idóneo

para LA Atención del paciente HENRY DAYAN PAJAJÓY El 14 de febrero de 2017 , pues contaba con la preparación universitaria y experiencia suficiente requerida en este tipo de procedimientos. Se puede deducir, es un profesional perito que siempre actuó bajo los presupuestos de la *lex artis ad hoc*, debiendo en consecuencia negarse las pretensiones en su totalidad.

ME RATIFICO EN LA INEXISTENCIA DE DOLO O CULPA GRAVE

Tratándose de un médico, como EL DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO UROLOGO el dolo o la culpa grave solo podrá determinarse ante la transgresión de las disposiciones de la ley 23 de 1981, ley de ética médica.

Al tenor de lo dispuesto en los artículos 5 y 6 de la ley 678 de 2001, La conducta es dolosa cuando el agente del Estado quiere la realización de un hecho ajeno a las finalidades del servicio del Estado. Por su parte, La conducta del agente del Estado es gravemente culposa cuando el daño es consecuencia de una infracción directa a la Constitución o a la ley o de una inexcusable omisión o extralimitación en el ejercicio de las funciones. Ni lo uno ni lo otro califica la conducta del DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO, tal y como se demostrará en el proceso.

ME RATIFICO EN EL ADECUADO DIAGNÓSTICO CONFORME A LA SINTOMATOLOGÍA PRESENTADA POR EL PACIENTE:

Los médicos al momento de realizar una impresión diagnóstica se enfrentan a la posibilidad de incurrir incluso en un error, el cual no origina responsabilidad, pues éste por sí sólo no es culpable, es decir, que cuando la sintomatología presentada por un paciente puede dar lugar a una impresión diagnóstica equivocada, ello no da lugar a responsabilidad, pues se trata de un error de diagnóstico no culpable, frente al cual la jurisprudencia también ha sido enfática al establecer que “será el error culposo en el que aquel incurra en el diagnóstico el que comprometerá su responsabilidad; vale decir, que como la ciencia médica ni quienes la ejercen son infalibles, ni cosa tal puede exigírseles, sólo los yerros derivados de la imprudencia, impericia, ligereza o del descuido de los galenos darán lugar a imponerles la obligación de reparar los daños que con un equivocada diagnosis ocasionen... Por el contrario, aquellos errores inculpables que se originan en la equivocidad o ambigüedad de la situación del paciente, o las derivadas de las reacciones imprevisibles de su organismo, o en la manifestación tardía o incierta de los síntomas, entre muchas otras, que pueden calificarse como aleas de la medicina no comprometen su responsabilidad”¹.

De esta forma, deben ser desestimadas todas las pretensiones tanto declarativas como condenatorias impetradas en contra de mi mandante, y como consecuencia de ello, eximirlo de cualquier responsabilidad.

ME RATIFICO EN QUE LAS OBLIGACIONES DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD SON DE MEDIOS Y NO DE RESULTADO:

Tal como se indicó en el artículo 104 de la Ley 1438, que transcribo a continuación:

¹ Op cit.

Ley 1438 de 2011, artículo 104 (que modificó el artículo 26 de la ley 1164 de 2007):

"ARTÍCULO 104. AUTORREGULACIÓN PROFESIONAL. Modifícase el artículo [26](#) de la Ley 1164 de 2007, el cual quedará así:

"Artículo [26](#). Acto propio de los profesionales de la salud. Es el conjunto de acciones orientadas a la atención integral de salud, aplicadas por el profesional autorizado legalmente para ejercerlas. EL ACTO PROFESIONAL SE CARACTERIZA POR la autonomía profesional y LA RELACIÓN ENTRE EL PROFESIONAL DE LA SALUD Y EL USUARIO.

ESTA RELACIÓN DE ASISTENCIA EN SALUD GENERA UNA OBLIGACIÓN DE MEDIO, basada en la competencia profesional.". Negrilla y mayúscula fuera del texto original

En el caso bajo estudio, EL DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO con su conducta médica cumplió el deber a su cargo.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD SOLIDARIA EN VIRTUD DE LAS OBLIGACIONES SEPARADAS DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD Y LAS IPS

Debemos precisar en este punto, que la responsabilidad de las EPS e IPS en razón a las actuaciones de los profesionales de la salud que actúan bajo sus mandatos, surge por disposición del artículo 2347 del Código Civil que consagra la responsabilidad por el hecho ajeno, al existir poder de vigilancia y control de dichas entidades sobre el facultativo; no así a la inversa, puesto que dicho poder de vigilancia y control se da sólo en una dirección. En otras palabras, de ningún modo podríamos afirmar que las EPS e IPS estén bajo el cuidado de los médicos, impidiendo dicha circunstancia que las actuaciones de las entidades comprometan la responsabilidad del galeno.

ME RATIFICO EN EL RÉGIMEN PROBATORIO APLICABLE EN PROCESOS ANTE LA JURISDICCIÓN CONTENCIOSA ADMINISTRATIVA

Queda entonces claro que es a la parte demandante a quien corresponde demostrar los elementos de la responsabilidad, en ausencia de lo cual no queda otro camino que el fracaso de sus pretensiones.

Sobre al particular, ninguna de las censuras planteadas en la demanda fueron probadas dentro del proceso y contrario a lo afirmado, se demostró que los actos del DR. LUIS GUILLERMO GUERRERO fueron diligentes y sujetos al cumplimiento íntegro de sus obligaciones.

La parte demandante no ha probado el nexo de causalidad, en términos de la teoría de la causalidad adecuada; no ha probado la imputación o título de atribución jurídica; no ha probado la relación directa entre el daño y el acto médico; no ha probado la culpa galénica, ni tampoco ha probado con la suficiencia que se merece el daño y los perjuicios que solicita, su ocurrencia y mucho menos su intensidad. Por tal razón la parte actora no cuenta con los elementos requeridos para la declaración de responsabilidad a su favor. No estando demostrados los elementos de la responsabilidad (daño, imputación y fundamento) a cargo de la parte demandante, conforme lo establece el artículo 177 del CPC Hoy 167 CGP, deben denegarse las súplicas y condenarse en costas al extremo activo.

OLGA LUCIA SALAZAR S
ABOGADA
CRA9 #18 N 231 OFICINA 205
EDIF. TERRAZAS DEL NORTE
POPAYAN- TEL 3212682520

ME RATIFICO EN LA EXCEPCION GENERICA:

LA INNOMINADA Me refiero con ello a cualquier hecho ó derecho a favor de mi mandante que resultaren probados dentro del proceso y al cual me referiré en los Alegatos de Conclusión.

Reconózcase cualquier otra excepción que se encuentre debidamente probada al momento de la sentencia.

Por todo lo anterior, solicito a la señora Juez, declarar probadas éstas excepciones de fondo y abstenerse de condenar a mi mandante

NOTIFICACIONES:

se surtirán en las direcciones indicadas en la demanda y el suscrito las recibirá en la secretaria del despacho o en la carrera 9 # 18 n -231 oficina 205 de ésta ciudad, 321 2682520 e-mail: ollusasa573@gmail.com Y o.salazar@scare.org.co

señor juez,


OLGA LUCIA SALAZAR S.
C.C. 31.908.346 DE CALI
TP. 58435 DEL C.S. DE LA J.

Popayán, marzo 14 de 2023 |

Señores

JUZGADO CUARTO ADMINISTRATIVO

DEL CIRCULO DE POPAYAN

REF: RADICACION 19001-33- 31-004-2017-00379-00

MEDIO DE CONTROL: REPARACION DIRECTA

DEMANDANTE: HENRY ISMAEL PAJAJAY CHICAIZA y OTROS

DEMANDANTE: HOSPITAL SUSANA LOPEZ DE VALENCIA E.S.E. Y CLINICA LA ESTANCIA.

LLAMADO EN GARANTIA: YESENIA MADROÑERO Y OTROS

ASUNTO: PRONUNCIAMIENTO A LAS EXEPCIONES

OLGA LUCIA SALAZAR SARMIENTO, identificad con la cedula de ciudadanía No.31.908346 expedida en Cali Valle y portador de la tarjeta profesional No. 58.435 del C.S.J actuando en calidad de apoderada judicial de la **DRA. YESENIA EDITH MADROÑERO VELASCO** en su calidad de medica general **LLAMADO EN GARANTIA POR CLINICA LA ESTANCIA**, por medio del presente escrito y dentro del término legal establecido, me permito **PRESENTAR RATIFICACION A LAS EXPECIONES PROPUESTAS EN LA CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA**

EXEPCIONES DE FONDO:

ME RATIFICO EN LA INEXISTENCIA DE ERROR DE DIAGNÓSTICO

Con el fin de despejar toda sombra de duda frente al comportamiento de la Dra. YESENIA MADROÑERO, debe dejarse muy en claro que no todo error en el diagnóstico equivale a culpa o negligencia, como se expresó en la contestación de demanda

“No se puede pedir a ningún médico, como no se puede hacer con ningún otro miembro de la sociedad, el don de la infalibilidad, de lo contrario, todas las complicaciones posibles y las muertes probables, deberían ser ‘pagadas’ por los profesionales de la salud, lo cual es absurdo. Lo que se juzga no es en realidad un resultado inadecuado, sino si ese resultado se origina en acto negligente que no sigue las reglas del arte del momento, habida cuenta de

la disponibilidad de medios y circunstancias del momento en el cual se evalué el caso”¹.

“El diagnóstico está constituido por el conjunto de actos enderezados a determinar la naturaleza y trascendencia de la enfermedad padecida por el paciente, con el fin de diseñar el plan de tratamiento correspondiente, de cuya ejecución dependerá la recuperación de la salud, según las particulares condiciones de aquel. Esta fase de la intervención del profesional suele comprender la exploración y la auscultación del enfermo y, en general la labor de elaborar cuidadosamente la “anamnesia”, vale decir, la recopilación de datos clínicos del paciente que sean relevantes.

Trátase, ciertamente, de una tarea compleja, en la que el médico debe afrontar distintas dificultades, como las derivadas de la diversidad o similitud de síntomas y patologías, la atipicidad e inespecificidad de las manifestaciones sintomáticas, la prohibición de someter al paciente a riesgos innecesarios, sin olvidar las políticas de gasto adoptadas por los órganos administradores del servicio. Así por ejemplo, la variedad de procesos patológicos y de síntomas (análogos, comunes o insólitos), difíciles de interpretar, pueden comportar varias impresiones diagnósticas que se presentan como posibles, circunstancias que, sin duda, complican la labor del médico, motivo por el cual para efectos de establecer su culpabilidad se impone evaluar, en cada caso concreto, si aquel agotó los procedimientos que la lex artis ad hoc recomienda para acertar en él.

En todo caso, sobre el punto, la Corte debe asentar una reflexión cardinal consistente en que será el error culposo en el que aquel incurra en el diagnóstico el que comprometerá su responsabilidad; vale decir, que como la ciencia médica ni quienes la ejercen son infalibles, ni cosa tal puede exigírseles, sólo los yerros derivados de la imprudencia, impericia, ligereza o del descuido de los galenos darán lugar a imponerles la obligación de reparar los daños que con un equivocada diagnosis ocasionen. Así ocurrirá, y esto se dice a manera simplemente ejemplificativa, cuando su parecer u opinión errada obedeció a defectos de actualización respecto del estado del arte de la profesión o la especialización, o porque no auscultaron correctamente al paciente, o porque se abstuvieron de ordenar los exámenes o monitoreos recomendables, teniendo en consideración las circunstancias del caso, entre otras hipótesis. En fin, comprometen su responsabilidad cuando, por ejemplo, emitan una impresión diagnóstica que otro profesional de su misma especialidad no habría acogido, o cuando

¹ TNEM, 22 de agosto de 2006, Fernando Guzmán, p. 7.

no se apoyaron, estando en la posibilidad de hacerlo, en los exámenes que ordinariamente deben practicarse para auscultar la causa del cuadro clínico, o si tratándose de un caso que demanda el conocimiento de otros especialistas omiten interconsultarlo, o cuando, sin justificación valedera, dejan de acudir al uso de todos los recursos brindados por la ciencia.

Por el contrario, aquellos errores inculpables que se originan en la equivocidad o ambigüedad de la situación del paciente, o las derivadas de las reacciones imprevisibles de su organismo, o en la manifestación tardía o incierta de los síntomas, entre muchas otras, que pueden calificarse como aleas de la medicina no comprometen su responsabilidad.

Por supuesto que esto coloca al juez ante un singular apremio, consistente en diferenciar el error culposos del que no lo es, pero tal problema es superable acudiendo a la apreciación de los medios utilizados para obtener el diagnóstico, a la determinación de la negligencia en la que hubiese incurrido en la valoración de los síntomas; en la equivocación que cometa en aquellos casos, no pocos, ciertamente, en los que, dadas las características de la sintomatología, era exigible exactitud en el diagnóstico, o cuando la ayuda diagnóstica arrojaba la suficiente certeza. De manera, pues, que el meollo del asunto es determinar cuáles recursos habría empleado un médico prudente y diligente para dar una certera diagnosis, y si ellos fueron o no aprovechados, y en este último caso porque no lo fueron.

En todo caso, y esto hay que subrayarlo, ese error debe juzgarse ex ante, es decir, atendiendo las circunstancias que en su momento afrontó el médico, pues es lógico que superadas las dificultades y miradas las cosas retrospectivamente en función de un resultado ya conocido, parezca fácil haber emitido un acertado diagnóstico"².

Téngase en cuenta además que la jurisprudencia ha señalado que el diagnóstico es la parte más conjetural de la medicina y, por esta razón, no constituye una culpa en sí, salvo si se trata de un error grave. *"los médicos en una materia tan delicada como es frecuentemente el diagnóstico de las enfermedades, no serán jamás responsables de sus errores salvo si éstos son el resultado de una culpa, de una inhabilidad evidente"*³. De igual manera, *"la medicina no forma parte de las ciencias exactas, intervienen con frecuencia elementos inaprensibles, se interfieren y sorprenden riesgos extraños de difícil previsibilidad, propiciando errores de*

² CSJ Civil, 26 de noviembre 2010, Pedro Octavio Munar, pp. 17-18

³ FR. Tribunal Civil de Nantes sur Seine, 26-I-1912

diagnóstico, dentro de tolerables márgenes, que pueden escapar al rigor de la incriminación”⁴.

Ahora bien, no siempre culpa es sinónimo de responsabilidad; En otros términos, constituye una carga del extremo demandante acreditar que el hecho de haber efectuado un diagnóstico errado fue lo que generó el daño invocado. La sola demostración del error no basta para desencadenar la declaratoria de responsabilidad del demandado, por cuanto aunado a ese hecho se impone la prueba de que esa circunstancia fue la base de la patología por la cual se reclama.

Por consiguiente, la responsabilidad a partir de un régimen subjetivo no está determinada por el reproche que, de forma eventual, pueda imputársele sino porque el comportamiento negligente o imprudente fue, en el plano fáctico, el causante del daño antijurídico, lo que no ocurrió en el presente caso.

ME RATIFICO EN LA INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD POR AUSENCIA DE CULPA Y CUMPLIMIENTO DE GUÍAS Y PROTOCOLOS DE ATENCIÓN EN LA CONDUCTA MÉDICA DE LA DRA. YESENIA MADROÑERO.

- **LA DRA. YESENIA MADROÑERO.** Realizo la atención medica acorde a lo referido por el paciente y el examen físico .
- Por todas las razones anteriormente descritas, soportadas en datos de medicina basada en la evidencia, podemos concluir que la **DRA. YESENIA MADROÑERO.** actuó correctamente y cumplió a cabalidad con sus obligaciones como médico, el acto médico realizado fue pertinente y oportuno.

ME RATIFICO EN LA ADECUADA PRÁCTICA MÉDICA – CUMPLIMIENTO DE LA LEX ARTIS.

La atención dispensada por la **DRA. YESENIA MADROÑERO.** al paciente HENRY DAYAN PAJAJÓY se hizo en cumplimiento de los protocolos y la Lex Artis fue adecuada, oportuna, perita, diligente en el desarrollo de todas sus valoraciones, actuaciones y procedimientos.

ME RATIFICO EN LA DILIGENCIA Y CUIDADO DEL GALENO - AUSENCIA DE CULPA EN SU ACTUAR:

La DRA MADROÑERO actuó con diligencia, oportunidad, prudencia, pericia acorde a la condición clínica del paciente en ese momento remite a la

⁴ ES, Trib Supremo, 29-III-1988.

especialidad existente en ese momento, igualmente ordena las ayudas diagnóstica que orientan a descartar una hernia inguino escrotal.

ME RATIFICO EN LA INEXISTENCIA DE NEXO CAUSAL

Como lo ha sostenido la defensa, la parte actora debe ocuparse en demostrar como efectivamente la atención efectuada por la doctora YESENIA MADROÑERO constituyó efectivamente la causa Real de sus perjuicios.

Los demandantes no deben ocuparse simplemente en enunciar una serie de pensamientos y situaciones que a su sentir le han generado inconformismos, sino demostrar de manera efectiva que la conducta desplegada por mi mandante causó el daño que hoy alegan.

No basta con que se presente un resultado negativo en algún tipo de intervención quirúrgica para endilgar responsabilidades a los profesionales de la salud que realizaron la atención al paciente HENRY DAYAN PAJAJAY, para ello, es necesario que conjuguen todos y cada uno de los elementos constitutivos de la responsabilidad civil, esto es, el hecho, el daño, la culpa y el nexo causal, y en este caso es evidente que NO SE CONFIGURAN toda vez que la atención fue inmediata, se realizó el interrogatorio el paciente manifestó tener una masa , se hace un examen físico , se interconsulta con la especialidad existente en ese momento en la clínica , se ordena la ecografía ultrasonido escrotal, no existe nexo de causalidad, requisito indispensable, en la estructura de responsabilidad en la que navegamos, entre el actuar de mi poderdante y el ya conocido resultado de la intervención.

ME RATIFICO EN LA PRESUNCIÓN DE BUENA FE Y CONFIANZA LEGÍTIMA EN EL EJERCICIO DE LA MEDICINA.

El ejercicio de la medicina al igual que cualquier otra profesión se realiza conforme los postulados de la *Lex Artis*, y bajo la presunción de que el profesional médico siempre actúa de buena fe en busca de un beneficio para el paciente, esto es, sin la intención de causarle un daño lo que enmarcó la atención de la DRA YESENIA MADROÑERO Medica general , al paciente HENRY DAYAN PAJAJAY.

Adicionalmente, el profesional médico actúa bajo los parámetros que le ofrece el estado actual de la ciencia, lo cual crea en él una confianza legítima de que los procedimientos que realiza no merecen reproche alguno por encontrar respaldo en la literatura y en el campo legal.

De lo antes enunciado, es que se predica que cuando se demanda a un profesional de la salud y se pretende demostrar su responsabilidad derivada de una

incorrecta praxis médica, **debe existir certeza de que fue dicho profesional quien causó el daño del cual se exige una indemnización, pues de lo contrario no se le puede hacer reproche alguno, máxime cuando el ejercicio de la medicina está sujeta a innumerables contingencias que dependen de factores exógenos y endógenos ajenos a la Lex Artis, los cuales a veces son inexplicables por ser cada ser humano un organismo distinto.**

Para el caso en cuestión, será objeto de debate determinar si existe responsabilidad por parte de la Dra. YESENIA MADROÑERO , Frente a la atención médica inicial brindada el 12 de febrero de 2017 al señor HENRY DAYAN PAJAJÓY MUÑOZ , para lo cual se deberá demostrar con certeza que éste no actuó conforme a los parámetros de la *Lex Artis ad hoc*, pues de lo contrario, en virtud del principio de buena fe y confianza legítima que amparan a mi mandante, habrá lugar a presumir que actuó de forma irreprochable y que contrario a lo dicho en la demanda, la atención médica como radiólogo realizada fue correcta y en pro del paciente.

ME RATIFICO EN LA IDONEIDAD DE LA DRA. MADROÑERO.

La idoneidad de la **DRA. YESENIA MADROÑERO.** está dada por los estudios universitarios realizados para ejercer no sólo la medicina, pues como se puede observar en la hoja de vida de mi mandante y en los soportes anexados a la misma, desde que se graduó como médico general en la universidad del cauca en el 2006 a la fecha con 12 años de médico general. estudios en cuyo pensum está incluida la formación específica para realizar la atención brindada al paciente acá cuestionado. En tanto, permite afirmar que se trataba de un profesional suficientemente idóneo, pues contaba con la preparación universitaria y experiencia suficiente requerida en este tipo de atenciones.

ME RATIFICO EN LA RESPONSABILIDAD DE MEDIOS DEL MÉDICO

El médico tiene frente a su paciente una obligación de medios por tanto el compromiso es utilizar todos los elementos adecuados para la consecución del fin, sin poder ofrecer garantía sobre la curación del paciente. El único resultado que se puede ofrecer es que se pondrá todo el empeño, diligencia, pericia, conocimiento, prudencia y cuidado para una correcta ejecución del acto médico.

El objeto del acto médico consiste en un “*alea*” lo cual implica que su ejecución no depende absolutamente de la voluntad del galeno, sino que se encuentra condicionada por las circunstancias específicas que rodean el paciente, por lo cual, como en el caso que nos ocupa, cuando exista una adecuada actuación del profesional, no puede endilgarse responsabilidad por acontecimientos que escapen de su órbita, por aquellos que se son irresistibles e imprevisibles y que ocurren a pesar de haber realizado la actuación acorde y oportuna. Este tema, es de vieja data en la jurisprudencia colombiana, tal como se entiende en sentencia de la Corte Suprema de Justicia del 5 de Marzo de 1940, la cual estipula:

"La obligación profesional del médico no es, por regla general, de resultado sino de medio, ósea que el facultativo está obligado a desplegar en pro de su cliente los conocimientos de su ciencia y pericia y los dictados de su prudencia, sin que pueda ser responsable del funesto desenlace de la enfermedad que padece su cliente o de la no curación de éste".

Así pues, no puede comprometerse por regla general el médico sino hasta donde las variables incontrolables que resulten le permitan. Se afirma entonces que recae sobre el galeno, obligación de hacer, pero "hacer" solamente lo que esté a su alcance. Con esto se quiere decir, que la obligación se circunscribe en brindar asistencia médica, poniendo de su parte todos los conocimientos y todo el cuidado con miras a lograr un resultado que no alcanzarse, dependerá entonces de otras circunstancias ajenas a la voluntad del profesional de la medicina.

Solo hay obligación indemnizatoria del médico cuando con su actuación causa un daño al paciente, siendo su conducta reprochable o cuando incurre en una conducta medica prohibida o cuando por mandato de la ley estaba obligado a atender al paciente y no lo hizo. De tal manera, en estas obligaciones de medio la sola falta del resultado no basta *per se* para indilgar responsabilidad, pues se requiere, además, una conducta culpable o dolosa del deudor.

La obligación de medios asumida por el médico consiste en su objeto en una conducta, que no se agota en sí misma como resultado, sino que por el contrario solo puede constituir un medio para conseguir ese efecto determinado que se busca. De tal manera, la obligación del médico es adoptar las conductas que se encuentren científicamente avaladas, de manera oportuna, tendiente al mejoramiento de las condiciones de salud del paciente. Así pues, el médico no asegura la curación del paciente, pero si compromete una actividad técnica, científica, que debe ser calificada, siendo esto lo que tipifica la obligación médica, por lo cual, es precisamente la falta de técnica o ciencia lo que configura la culpa médica.

ME RATIFICO RÉGIMEN PROBATORIO APLICABLE EN PROCESOS ANTE LA JURISDICCIÓN CONTENCIOSA ADMINISTRATIVA:

Sobre al particular, ninguna de las censuras planteadas en la demanda fueron probadas dentro del proceso y contrario a lo afirmado, se demostró que los actos del Dra. YESENIA MADROÑERO fueron diligentes y sujetos al cumplimiento íntegro de sus obligaciones.

La parte demandante no ha probado el nexo de causalidad, en términos de la teoría de la causalidad adecuada; no ha probado la imputación o título de atribución jurídica; no ha probado la relación directa entre el daño y el acto

médico; no ha probado la culpa galénica, ni tampoco ha probado con la suficiencia que se merece el daño y los perjuicios que solicita, su ocurrencia y mucho menos su intensidad. Por tal razón la parte actora no cuenta con los elementos requeridos para la declaración de responsabilidad a su favor. No estando demostrados los elementos de la responsabilidad (daño, imputación y fundamento) a cargo de la parte demandante, conforme lo establece el artículo 177 del CPC Hoy 167 CGP , deben denegarse las súplicas y condenarse en costas al extremo activo.

ME RATIFICO EN LA EXCEPCION GENERICA:

LA INNOMINADA_Me refiero con ello a cualquier hecho ó derecho a favor de mi mandante que resultaren probados dentro del proceso y al cual me referiré en los Alegatos de Conclusión.

Reconózcase cualquier otra excepción que se encuentre debidamente probada al momento de la sentencia.

Por todo lo anterior, solicito a la señora Juez, declarar probadas éstas excepciones de fondo y abstenerse de condenar a mi mandante

NOTIFICACIONES

se surtirán en las direcciones indicadas en la demanda y el suscrito las recibirá en la secretaria del despacho o en la carrera 9 # 18 n -231 oficina 205 de ésta ciudad, 321 2682520 e-mail: ollusasa573@gmail.com Y o.salazar@scare.org.co

señor juez,


OLGA LUZIA SALAZAR S.
C.C. 31.908.346 DE CALI
TP. 58435 DEL C.S. DE LA J.

Popayán, marzo 13 de 2023

Señores

JUZGADO CUARTO ADMINISTRATIVO

DEL CIRCULO DE POPAYAN

REF: RADICACION 19001-33- 31-004-2017-00379-00

MEDIO DE CONTROL: REPARACION DIRECTA

DEMANDANTE: HENRY ISMAEL PAJAJAY CHICAIZA y OTROS

DEMANDANTE: HOSPITAL SUSANA LOPEZ DE VALENCIA E.S.E. Y CLINICA LA ESTANCIA.

LLAMADO EN GARANTIA: JOSE OMAR MONTOYA OROZCO Y OTROS

ASUNTO: PRONUNCIAMIENTO A LAS EXEPCIONES

OLGA LUCIA SALAZAR SARMIENTO, identificad con la cedula de ciudadanía No.31.908346 expedida en Cali Valle y portador de la tarjeta profesional No. 58.435 del C.S.J actuando en calidad de apoderada judicial del **DR. JOSE OMAR MONTOYA** en su calidad de **LLAMADO EN GARANTIA POR CLINICA LA ESTANCIA**, por medio del presente escrito y dentro del término legal establecido, me permito Manifiestar que me ratifico en las excepciones propuesta con la contestación de la demanda , al no estar de acuerdo con algún juicio de reproche por los demandantes, toda vez es claro cuál fue el manejo del profesional en relación con El paciente donde no fue su médico tratante, sino el médico radiólogo , por lo que no reúne ninguno de los elementos de responsabilidad

ME RATIFICO EN LA EXCEPCIÓN PREVIA

CLÁUSULA COMPROMISORIA:

El llamamiento en garantía es una figura procesal que se fundamenta en la existencia de un derecho legal o contractual, que vincula a llamante y llamado, permitiendo la vinculación del segundo, para que haga parte del proceso, y así exigirle la indemnización del perjuicio que llegare a sufrir el llamante, en caso de sentencia condenatoria.

Se prueba en el presente caso , que quien es llamado en garantía, Doctor JOSE OMAR MONTOYA OROZCO lo es porque tiene un vínculo contractual con la IPS.

Quiere decir, que en el presente proceso se debaten dos relaciones jurídico-procesales diferentes: las relaciones que surgen entre demandante y demandado y las que surgen entre los llamantes y los llamados, y por tanto no siempre la condena impuesta al demandado (que a su vez es llamante) debe ser satisfecha por el llamado.

Sólo habrá una eventual sentencia en contra del llamado, en caso que se demuestre que conforme a la Ley o el contrato tiene la obligación de asumir las condenas y que necesariamente el demandado-llamante haya sido condenado, pues de lo contrario el Juez no tendrá que pronunciarse respecto de dicha relación jurídica; pero todo ello partiendo de la base que tenga el Juez jurisdicción y competencia para conocer de ambos conflictos.

Conforme a lo anterior, se debe tener presente que en éste proceso se debaten, por economía procesal, las siguientes relaciones jurídico-procesales:

1. La existente entre demandante y demandados: fundada en una presunta falla en la prestación del servicio de salud del paciente HENRY DAYAN PAPAYOY MUÑOZ por las entidades demandadas y cuyas pretensiones se plasmaron en la demanda.
2. La existente entre la sociedad llamante y el médico llamado en garantía, la cual tiene como fundamento la relación contractual existente entre la entidad llamante y el llamado.

Con el escrito de llamamiento en garantía formulado por la IPS clínica la Estancia, se acompañó el contrato suscrito con el médico llamado, como prueba del derecho en que apoya su pretensión la llamante, en éste caso.

Consideramos que, conforme a dicho contrato, en el presente caso no se cumplen los requisitos para la procedencia del llamamiento en garantía, toda vez que expresamente se pactó **CLAUSULA COMPROMISORIA**, específicamente en la cláusula número 16 , que dispone:

DECIMA SEXTA: ETAPA CONCILIATORIA: Toda controversia, diferencia, o reclamación que surja del presente contrato, incluyendo en particular su ejecución, suscripción, desarrollo, terminación y liquidación, serán sometidas a conciliación. **PARÁGRAFO.-** Si la diferencia, controversia o reclamación no ha sido solucionada o resuelta en la conciliación, esta será sometida a JURISDICCION ARBITRAL por cualquiera de las partes para su solución definitiva, no obstante las partes pactan que dicho arbitraje se llevará a cabo en la Cámara de Comercio del Cauca o en su defecto en la Cámara de Comercio de Cali conforme a las normas del Derecho Colombiano que regulan la materia; los gastos en los procedimientos conciliatorios serán por partes iguales y en el arbitral serán asumidos por la parte que resulte vencida.

Conforme a la cláusula antes transcrita, las diferencias que surjan en razón del contrato y específicamente en razón de su ejecución, entre la entidad contratante y el contratista se deben dirimir mediante mecanismos alternativos de solución de conflictos, primero mediante conciliación directa y si ello no es posible mediante Tribunal de Arbitramento de la ciudad de Popayan o cámara de comercio de Cali.

CONFORME A DICHA CLAUSULA, NO ES LA JUSTICIA CONTENCIOSO ADMINISTRATIVA LA QUE TIENE JURISDICCION para conocer de las diferencias que surjan entre las partes en virtud de éste contrato.

Es decir, que lo que da origen a la vinculación del médico y que eventualmente deberá ser objeto de decisión por el Juez en su sentencia (sólo en el caso de ser condenada la entidad demandada), es justamente el contrato, pues en él se fijan las obligaciones de las partes.

Dicha relación contractual es el fundamento legal para que el Despacho haya admitido la vinculación al proceso del médico que represento y es la que debe ser revisada para dirimir el conflicto que aquí se plantea que, insistimos, es distinto a la relación que dio origen al presente proceso, entre demandantes y demandados originales.

Lo anterior significa que, de encontrarse responsable a las entidades demandadas, en éste mismo proceso el Juez tendría que resolver si el médico llamado en garantía cumplió con las obligaciones pactadas en el contrato y si brindó una adecuada atención al paciente, al punto que comprometa su responsabilidad profesional por incumplimiento del objeto contractual. Lo que si cumplió como se demuestra en la historia clínica.

La cláusula compromisoria, escapa a la decisión de los jueces institucionales del Estado.

En este sentido, aun cuando el llamamiento en garantía cumple con los requisitos de forma exigidos en la ley y, además, se acreditó la existencia de la relación contractual que fundamenta tal figura, se debe tener en cuenta que precisamente en dicho contrato se pactó una cláusula compromisoria que somete al conocimiento de los tribunales de arbitramento las diferencias que se llegaren a presentar con relación a la póliza de seguro, que contiene el contrato que sirve de fundamento al llamamiento, por lo tanto la jurisdicción contenciosa no puede emitir pronunciamiento alguno sobre los alcances de la responsabilidad contractual de las aseguradoras llamadas frente al Banco de la República, dado que la existencia de esta cláusula excluye la competencia de esta jurisdicción, por lo que quien debe conocer del asunto es el tribunal de arbitramento.

EXCEPCIONES DE FONDO:

Dando respuesta frente al presunto concepto de violación me ratifico y nos oponemos rotundamente a todas y cada una de las conclusiones en que se fundamenta la parte actora la violación pretendiendo edificarlas sobre una presunta responsabilidad administrativa por la atención medica prestada por el Dr JOSE OMAR MONTOYA OROZCO, por tanto las pruebas aportadas que pretenden hacer valer en ningún momento comprometen por acción u omisión la conducta profesional de este galeno, en lo que respecta a la atención del paciente HENRY DAYAN PAJAJÓY.

Máxime que nos hallamos ante un daño antijurídico y mucho menos ante una responsabilidad objetiva, pues resulta claro que en materia de actividad médica, el riesgo que presenta un tratamiento lo asume el paciente y es él quien debe soportar sus consecuencias cuando por descuido u omisión de este, no puedan imputarse a una conducta irregular del médico o de la entidad.

ME RATIFICO EN LA INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD POR AUSENCIA DE CULPA Y CUMPLIMIENTO DE GUÍAS Y PROTOCOLOS DE ATENCIÓN EN LA CONDUCTA MÉDICA DEL DR. JOSE OMAR MONTOYA.

- El DR JOSE OMAR MONTOYA OROZCO practicó el examen ordenado por el médico tratante al paciente, le realizó la ecografía dentro del protocolo.
- Por todas las razones anteriormente descritas, soportadas en datos de medicina basada en la evidencia, podemos concluir que el Dr. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO actuó correctamente y cumplió a cabalidad con sus obligaciones como médico radiólogo, el acto médico realizado fue pertinente y oportuno. Como consta en la historia clínica del paciente.

ME RATIFICO EN LA ADECUADA PRÁCTICA MÉDICA – CUMPLIMIENTO DE LA LEX ARTIS

La atención dispensada por el Dr. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO al paciente HENRY DAYAN PAJAJÓY se hizo en cumplimiento de los protocolos y la Lex Artis fue adecuada, oportuna, perita, diligente en el desarrollo de todas sus valoraciones, actuaciones y procedimientos como consta en la historia clínica .

ME RATIFICO EN LA ACTO MÉDICO CARENTE DE CULPA

Analizada la actuación del Dr. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO resulta evidente que en su acto médico no hubo CULPA ALGUNA, pues su actuación estuvo acorde a la condición clínico patológica del paciente, el examen ordenado y clínica encontrada.

Como se demostrará en el decurso normal del proceso, la actuación de mi representado DR. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO, se encuentra exenta de culpa o dolo, estando enmarcada dentro del marco de una

actuación diligente, prudente y perita, lo cual impide cualquier progreso de imputación de responsabilidad en su contra.

Mi mandante entregó todo su conocimiento, experiencia, capacidad de análisis y ética profesional para la consecución de la mejoría de la paciente, de tal suerte que obró dentro de los linderos de la diligencia y el cuidado, por lo que debe declararse la inexistencia del elemento culpa señalado en la demanda.

ME RATIFICO EN LA NO ACREDITACIÓN DEL NEXO DE CAUSALIDAD

El estudio de la responsabilidad ha llevado a la inexorable conclusión de que el NEXO CAUSAL DEBE SIEMPRE ACREDITARSE POR LA PARTE ACTORA, Y NUNCA DEBE PRESUMIRSE¹. Así dentro de los deberes de acreditación que deben imperar en la parte accionante en su demanda de responsabilidad y dentro del material, no se haya plasmada en la demanda prueba alguna del nexo causal que sirva como puente entre la actuación de mi defendido y el daño sufrido por extremo activo. En presente caso no existe nexo causalidad entre la atención de mi defendido y el resultado final.

De lo anterior podemos concluir que la conducta médica como radiólogo del DR. JOSE OMAR MONTOYA está exenta de culpa y tampoco existe nexo causal entre su conducta y el supuesto daño alegado.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE DAÑO ATRIBUIBLE AL ACTUAR MÉDICO

No se allega al proceso evidencia de daño existente causado por El DR. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO durante la atención médica de toma ultrasonografía testicular con transductor 7 MHZ el 12 de febrero de 2017, por el contrario, se encuentra que obró con total diligencia y cuidado.

Así pues, debe observarse que daño en sentido estricto, en sentido jurídicamente atribuible no hay, como factor de imputación no existe daño, por cuanto no hubo de manera alguna actuación de mi poderdante que haya ocasionado los daños que ahora alega el demandante como se explicó.

ME RATIFICO EN LA INEXISTENCIA DE FALLA DEL SERVICIO Y AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD POR INEXISTENCIA DE CULPA GRAVE O DOLO

En el asunto EL DR. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO tuvo un actuar adecuado para el manejo motivo de la orden del examen indicado. Vemos que la responsabilidad del Estado sólo se puede extender a sus agentes, cuando estos han actuado con dolo o culpa grave, situaciones que no se enmarcan dentro de la actuación desplegada por EL DR. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO.

ME RATIFICO EN LA PRESUNCIÓN DE BUENA FE Y CONFIANZA LEGÍTIMA EN EL EJERCICIO DE LA MEDICINA.

El ejercicio de la medicina al igual que cualquier otra profesión se realiza conforme los postulados de la *Lex Artis*, y bajo la presunción de que el profesional médico siempre actúa de buena fe en busca de un beneficio

¹ LA PRESUNCIÓN DEL NEXO DE CAUSALIDAD IMPLICARÍA JUICIOS DE RESPONSABILIDAD INJUSTOS AL ATRIBUIRSELE VIA PRESUNCIÓN UN HECHO O ACTO A UN SUJETO Y RELACIONARSELE DIRECTAMENTE CON UN DAÑO DEMANDADO ¿COMO DEFENDER UN CASO DONDE LOS ELEMENTOS "PER SE" SE ENCUENTRAN ACREDITADOS VIA PRESUNCIÓN?

para el paciente, esto es, sin la intención de causarle un daño lo que enmarco la atención del DR. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO al paciente HENRY DAYAN PAJAJAOY.

Para el caso en cuestión, será objeto de debate determinar si existe responsabilidad por parte del Dr. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO, Frente a la atención médica brindada el 12 de febrero de 2017 al señor HENRY DAYAN PAJAJAY MUÑOZ, para lo cual se deberá demostrar con certeza que éste no actuó conforme a los parámetros de la *Lex Artis ad hoc*, pues de lo contrario, en virtud del principio de buena fe y confianza legítima que amparan a mi mandante, habrá lugar a presumir que actuó de forma irreprochable y que contrario a lo dicho en la demanda, la atención médica como radiólogo realizada fue correcta y en pro del paciente.

ME RATIFICO EN LA IDONEIDAD DEL DR. JOSE OMAR MONTOYA.

Como médico general en la universidad central del Ecuador, 1992, y especialista en Radiología e Imagen Universidad Autónoma de México, diplomado en imagenología seccional, certificación del consejo mexicano de radiología e imagen, entre otros a la fecha con 27 años de médico general y 18 años de radiólogo de experiencia laboral. estudios en cuyo psum está incluida la formación específica para realizar la atención brindada al paciente acá cuestionado. En tanto, el Dr. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO se viene desempeñando como médico desde hace más de 27 años, además de los diversos cursos que ha realizado relacionados con el ejercicio de la medicina, lo que permite afirmar que se trataba de un profesional suficientemente idóneo, pues contaba con la preparación universitaria y experiencia suficiente requerida en este tipo de atenciones.

ME RATIFICO EN LA CUMPLIMIENTO DE LA OBLIGACIÓN DE MEDIOS POR PARTE DE LA GALENO.

En el presente caso El Dr. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO cumplió con su prestación al poner al servicio del paciente todos sus conocimientos y experiencia como radiólogo, en la atención de este paciente,

Como ya hemos afirmado, la medicina no es una ciencia exacta como quisiéramos. La medicina es una obligación de medio y no de resultado, es decir, el médico solo se compromete con el paciente a colocar todos los medios a su alcance para efectuar un procedimiento, actuando con apoyo en sus conocimientos, su adiestramiento técnico y su diligencia y cuidado para curar o aliviar los efectos de una enfermedad. Sin poder garantizar los resultados.

ME RATIFICO EN LA RÉGIMEN PROBATORIO APLICABLE EN PROCESOS ANTE LA JURISDICCIÓN CONTENCIOSA ADMINISTRATIVA

Sobre al particular, ninguna de las censuras planteadas en la demanda fueron probadas dentro del proceso y contrario a lo afirmado, se demostró que los actos del Dr. JOSE OMAR MONTOYA OROZCO fueron diligentes y sujetos al cumplimiento íntegro de sus obligaciones.

Ítérese entonces, que no le basta a la parte actora con enunciar los elementos de una acción de responsabilidad, debiendo por el contrario acreditarlos fehacientemente. El aforismo *actori incumbi probatio*² pocas excepciones tiene, correspondiéndole a aquel que estructura los hechos que fundan las pretensiones de una demanda, sustentar cada uno de los elementos que pretende le sean declarados a su favor.

La parte demandante no ha probado el nexo de causalidad, en términos de la teoría de la causalidad adecuada; no ha probado la imputación o título de atribución jurídica; no ha probado la relación directa entre el daño y el

acto médico; no ha probado la culpa galénica, ni tampoco ha probado con la suficiencia que se merece el daño y los perjuicios que solicita, su ocurrencia y mucho menos su intensidad. Por tal razón la parte actora no cuenta con los elementos requeridos para la declaración de responsabilidad a su favor. No estando demostrados los elementos de la responsabilidad (daño, imputación y fundamento) a cargo de la parte demandante, conforme lo establece el artículo 177 del CPC Hoy 167 CGP , deben denegarse las súplicas y condenarse en costas al extremo activo.

EXCEPCION GENERICA

LA INNOMINADA Me refiero con ello a cualquier hecho ó derecho a favor de mi mandante que resultaren probados dentro del proceso y al cual me referiré en los Alegatos de Conclusión.

Reconózcase cualquier otra excepción que se encuentre debidamente probada al momento de la sentencia.

Por todo lo anterior, solicito a la señora Juez, declarar probadas éstas excepciones de fondo y abstenerse de condenar a mi mandante

Teniendo en cuenta lo anterior, ante la ausencia de demostración de cualquiera de los elementos constitutivos de la pretendida responsabilidad, debe usted señor juez, despachar desfavorablemente las pretensiones de la parte demandante.

NOTIFICACIONES

se surtirán en las direcciones indicadas en la demanda y el suscrito las recibirá en la secretaria del despacho o en la carrera 9 # 18 n -231 oficina 205 de ésta ciudad, 321 2682520 e-mail: ollusasa573@gmail.com Y o.salazar@scare.org.co

señor juez,


OLGA LUZIA SALAZAR S.
C.C. 31.908.346 DE CALI
TP. 58435 DEL C.S. DE LA J.

Popayán, marzo de 2023

Señores

JUZGADO CUARTO ADMINISTRATIVO

DEL CIRCULO DE POPAYAN

REF: RADICACION 19001-33- 31-004-2017-00379-00

MEDIO DE CONTROL: REPARACION DIRECTA

DEMANDANTE: HENRY ISMAEL PAJAJÓY CHICAIZA y OTROS

DEMANDANTE: HOSPITAL SUSANA LOPEZ DE VALENCIA E.S.E. Y CLINICA LA ESTANCIA.

LLAMADO EN GARANTIA: JUAN DAVID ACOSTA PELAEZ Y OTROS

ASUNTO : PRONUNCIAMIENTO A LAS EXEPCIONES

OLGA LUCIA SALAZAR SARMIENTO, identificad con la cedula de ciudadanía No.31.908346 expedida en Cali Valle y portador de la tarjeta profesional No. 58.435 del C.S.J actuando en calidad de apoderada judicial del **DR. JUAN DAVIDA ACOSTA PELAEZ** en su calidad de LLAMADO EN GARANTIA por Clinica la ESTANCIA, por medio del presente escrito y dentro del término legal establecido, me permito **PRUNCIARME Y RATIFICARME A LAS EXEPCIONES PROPUESTAS EN LA CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA .**

EXCEPCIÓN PREVIA

CLÁUSULA COMPROMISORIA

En éste caso, quien es llamado en garantía, Doctor JUAN DAVID ACOSTA PELAEZ lo es porque tiene un vínculo contractual con la IPS.

Quiere decir que en el presente proceso se debaten dos relaciones jurídico-procesales diferentes, las relaciones que surgen entre demandante y demandado y las que surgen entre los llamantes y los llamados, y por tanto no siempre la condena impuesta al demandado (que a su vez es llamante) debe ser satisfecha por el llamado.

Consideramos que, conforme a dicho contrato, en el presente caso no se cumplen los requisitos para la procedencia del llamamiento en garantía, toda vez que expresamente se pactó **CLAUSULA COMPROMISORIA**, específicamente en la cláusula número 16, que dispone:

Decima sexta

DECIMA SEXTA: ETAPA CONCILIATORIA: Toda controversia, diferencia, o reclamación que surja del presente contrato, incluyendo en particular su ejecución, suscripción, desarrollo, terminación y liquidación, serán sometidas a conciliación. **PARÁGRAFO.-** Si la diferencia, controversia o reclamación no ha sido solucionada o resuelta en la conciliación, esta será sometida a JURISDICCION ARBITRAL por cualquiera de las partes para su solución definitiva, no obstante las partes pactan que dicho arbitraje se llevará a cabo en la Cámara de Comercio del Cauca o en su defecto en la Cámara de Comercio de Cali conforme a las normas del Derecho Colombiano que regulan la materia; los gastos en los procedimientos conciliatorios serán por partes iguales y en el arbitral serán asumidos por la parte que resulte vencida.

Conforme a la cláusula antes transcrita, las diferencias que surjan en razón del contrato y específicamente en razón de su ejecución, entre la entidad contratante y el contratista se deben dirimir mediante mecanismos alternativos de solución de conflictos, primero mediante conciliación directa y si ello no es posible mediante Tribunal de Arbitramento de la ciudad de Popayan o cámara de comercio de Cali .

CONFORME A DICHA CLAUSULA, NO ES LA JUSTICIA CONTENCIOSO ADMINISTRATIVA LA QUE TIENE JURISDICCION para conocer de las diferencias que surjan entre las partes en virtud de éste contrato.

Si analizamos el llamamiento en garantía formulado por la IPS a mi representado, es precisamente la existencia de una relación contractual entre la IPS y el médico, lo que da lugar al llamamiento, como consta en los hechos en los que se fundamenta dicho llamamiento

El Juez tendría que resolver si el médico llamado en garantía cumplió con las obligaciones pactadas en el contrato y si brindó una adecuada atención al paciente, al punto que comprometa su responsabilidad profesional por incumplimiento del objeto contractual.

Pero ello no es posible por cuanto, se insiste, carece el Juez de jurisdicción y competencia para hacerlo, toda vez que las partes contratantes sustrajeron del conocimiento de la jurisdicción las controversias relacionadas con la responsabilidad, cumplimiento y ejecución del contrato, que es justamente lo que se discute en el presente llamamiento en garantía.

En el caso del DR JUAN DAVID ACOSTA PELAEZ no reúne los elementos para el llamamiento en garantía dentro de la demanda.

EXCEPCIONES DE FONDO:

ME RATIFICO QUE SE DIO ADECUADA PRÁCTICA MÉDICA – CUMPLIMIENTO DE LA LEX ARTIS

La atención dispensada por el Dr. JUAN DAVID ACOSTA PELAEZ al paciente HENRY DAYAN PAJAJÓY se hizo en cumplimiento de los protocolos y la Lex Artis. Fue adecuada, oportuna, perita, diligente en el desarrollo de todas su valoración, actuaciones y procedimientos. Su atención fue una sola nota de evolución, ordeno los exámenes y la interconsulta por urología que era lo indicado porque ya se sale de su competencia .

ME RATIFICO EN QUE HAY AUSENCIA DE CULPA

La culpa médica alegada se deriva de la presunta negligencia médica del personal médico que atendió el paciente por un presunto error de diagnóstico -; circunstancias que tal como se ha venido señalando son completamente falsas y se encuentran alejadas de los registros de la Historia Clínica de la paciente, que tienen completa validez y fueron incluso aportados por la parte actora al proceso.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta evidente que al interior del caso sub examine, no existe ninguna conducta culpable de mi representada, antes, por el contrario, la conducta de mi apadrinada en todo momento fue diligente.

ME RATIFICO EN QUE HAY AUSENCIA DE NEXO DE CAUSALIDAD

En nada está probado el nexo causal entre la actuación del doctor JUAN DAVID ACOSTA PELAEZ- y el daño alegado por la parte demandante, como elemento esencial para determinar responsabilidad civil, porque se insiste, las actuaciones del galeno respondieron a un procedimiento ajustado a la Lex Artis, razón por la cual las pretensiones de la parte actora no están llamadas a prosperar.

ME RATIFICO EN QUE PRESUNCIÓN DE BUENA FE Y CONFIANZA LEGÍTIMA EN EL EJERCICIO DE LA MEDICINA.

El ejercicio de la medicina al igual que cualquier otra profesión se realiza conforme los postulados de la *Lex Artis*, y bajo la presunción de que el profesional médico siempre actúa de buena fe en busca de un beneficio para el paciente, esto es, sin la intención de causarle un daño lo que enmarco la atención del DR. JUAN DAVID ACOSTA NARVAEZ al paciente HENRY DAYAN PAJAJAOY.

Adicionalmente, el profesional médico actúa bajo los parámetros que le ofrece el estado actual de la ciencia, lo cual crea en él una confianza legítima de que los procedimientos que realiza no merecen reproche alguno por encontrar respaldo en la literatura y en el campo legal.

De lo antes enunciado, es que se predica que cuando se demanda a un profesional de la salud y se pretende demostrar su responsabilidad derivada de una incorrecta praxis médica, **debe existir certeza de que fue dicho profesional quien causó el daño del cual se exige una indemnización, pues de lo contrario no se le puede hacer reproche alguno, máxime cuando el ejercicio de la medicina está sujeta a innumerables contingencias que dependen de factores exógenos y endógenos ajenos a la Lex Artis, los cuales a veces son inexplicables por ser cada ser humano un organismo distinto.**

Por lo tanto, cuando no se logra demostrar que el médico fue quien causó el daño alegado, ni la ciencia médica encuentra una respuesta clara a esa situación en particular, se puede decir que se genera una duda frente a la cual no se puede deducir algo diferente a que todos y cada uno de los procedimientos médicos realizados por el profesional de la salud, salvo prueba en contrario, fueron llevados a cabo con la finalidad de obtener un beneficio para el paciente y estuvieron acordes a la *Lex Artis ad hoc*, lo cual se podría denominar como un indubio pro médico y atribuir el posible daño sólo a una causa extraña como eximente de responsabilidad.

Para el caso en cuestión, será objeto de debate determinar si existe responsabilidad por parte del Dr. JUAN DAVID ACOSTA NARVAEZ Frente a la atención medica brindada el 12 de febrero de 2017 al señor HENRY DAYAN JAJAJOY MUÑOZ , para lo cual se deberá demostrar con certeza que éste no actuó conforme a los parámetros de la *Lex Artis ad hoc*, pues de lo contrario, en virtud del principio de buena fe y confianza legítima que amparan a mi mandante, habrá lugar a presumir que actuó de forma irreprochable y que contrario a lo dicho en la demanda, la atención médica como radiólogo realizada fue correcta y en pro del paciente.

ME RATIFICO EN QUE IDONEIDAD DEL DR. JUAN DAVID ACOSTA PELAEZ.

Está dada por los estudios universitarios realizados para ejercer no sólo la medicina sino como cirujano. médico general de la UCEVA , egresado en el 2008 , cirujano general de la universidad del Cauca desde el 2015 , felo (estudiante) de cirugía cardiovascular de la FUCS , ha estado actualizándose en lo de su competencia como consta en su hoja de vida, cuento a la fecha con 4 años de experiencia como cirujano general y 11 años como médico general .

ME RATIFICO EN QUE INEXISTENCIA DE DOLO O CULPA GRAVE

En el presente caso, la parte demandante fundamenta sus pretensiones frente a mi mandante argumentando sin sustento científico alguno que hubo un error en el diagnóstico ya que Los síntomas y la Clinica de ese momentos eran bizarros por lo que se ordena una eco y se difiere a la especialidad de urología.

Entonces, como se denota, no es cierto que se hubiera realizado un diagnóstico incorrecto, o en caso de haberse incurrido en error, se trataría de un error de diagnóstico no culpable que exime de responsabilidad a mi mandante, pues nadie está obligado a lo imposible, y en este caso era imposible realizar una impresión diagnóstica diferente ya que los síntomas no eran indicativos de otra patología. De esta forma, deben ser desestimadas todas las pretensiones tanto declarativas como condenatorias impetradas en contra de mi mandante, y como consecuencia de ello, eximirlo de cualquier responsabilidad.

ME RATIFICO EN QUE LAS OBLIGACIONES DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD SON DE MEDIOS Y NO DE RESULTADO

El médico y los demás profesionales de la medicina deben colocar todo su empeño para intentar mejorar la condición del paciente que se coloca bajo sus cuidados, sin que ello implique necesariamente que la atención brindada deba conducir indefectiblemente a la sanación de las dolencias y los males.

Lo anterior, fue señalado expresamente por nuestra legislación, tal como se indicó en el artículo 104 de la Ley 1438, que transcribo a continuación:

Ley 1438 de 2011, artículo 104 (que modificó el artículo 26 de la ley 1164 de 2007):

"ARTÍCULO 104. AUTORREGULACIÓN PROFESIONAL. Modifícase el artículo [26](#) de la Ley 1164 de 2007, el cual quedará así:

"Artículo [26](#). Acto propio de los profesionales de la salud. Es el conjunto de acciones orientadas a la atención integral de salud, aplicadas por el profesional autorizado legalmente para ejercerlas. EL ACTO PROFESIONAL SE CARACTERIZA POR la autonomía profesional y LA RELACIÓN ENTRE EL PROFESIONAL DE LA SALUD Y EL USUARIO.

ESTA RELACIÓN DE ASISTENCIA EN SALUD GENERA UNA OBLIGACIÓN DE MEDIO, basada en la competencia profesional.". Negrilla y mayúscula fuera del texto original

En el caso bajo estudio, el Dr. JUAN DAVID ACOSTA PELAEZ con su conducta médica cumplió el deber a su cargo

ME RATIFICO EN AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD SOLIDARIA EN VIRTUD DE LAS OBLIGACIONES SEPARADAS DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD Y LAS IPS

No puede perderse de vista las diferencias sustanciales entre una institución o entidad administradora de recursos y el personal médico científico que labora a su cargo. En efecto se trata de sujetos con obligaciones bien definidas y disímiles.

En Colombia las entidades autorizadas para prestar este tipo de servicios en el área de la salud son las EPS e IPS y son estas, en últimas, las que se encargan del perfeccionamiento de los distintos trámites administrativos, conexos a los tratamientos y dictámenes ordenados por los profesionales médicos que prestan sus servicios.

En esos términos, el profesional médico extiende su responsabilidad hasta su ejercicio individual, siendo atribución de las entidades regentes – EPS e IPS – lo concerniente al manejo de recursos económicos y recursos administrativos, disposición, contratación y manejo de personal para la atención de los pacientes.

La distinción que se plasma en este escrito, ha sido reiterada por la honorable Corte Suprema de Justicia¹, cuando en destacado pronunciamiento se refirió al tema expresando que:

"hay obligaciones que son de la naturaleza del contrato de hospitalización. Dentro de estas se incluyen: Suministrar alimentación y habitación al enfermo; suministrar las medicaciones que prescriba el médico; control por parte de médicos, residentes y enfermeras; archivo y custodia de historias clínicas y exámenes de laboratorio; obligaciones de seguridad, mantenimiento de equipos y control de horarios...La responsabilidad puede variar según la especialización de los servicios que preste la clínica"

¹ CSJ, sentencia de septiembre 12 de 1985.

Claramente, como se puede apreciar a través de los medios de convicción que obran en el expediente, mi mandante cumplió con destacada idoneidad las obligaciones a su cargo que como profesional de la salud le son exigibles, sin que se le pueda atribuir responsabilidad alguna respecto de las obligaciones de índole administrativo o de gestión o control de carácter económico o administrativo a cargo de las respectivas EPS e IPS.

Ahora bien, según lo dispuesto en el artículo 1568 del Código Civil, la solidaridad de las obligaciones sólo existe en virtud de la convención, el testamento o la ley. Para el caso de la responsabilidad médica, resulta claro que no existe norma alguna que disponga la responsabilidad solidaria del médico por las actuaciones de las Instituciones prestadoras de los servicios. Debemos precisar en este punto, que la responsabilidad de las EPS e IPS en razón a las actuaciones de los profesionales de la salud que actúan bajo sus mandatos, surge por disposición del artículo 2347 del Código Civil que consagra la responsabilidad por el hecho ajeno, al existir poder de vigilancia y control de dichas entidades sobre el facultativo; no así a la inversa, puesto que dicho poder de vigilancia y control se da sólo en una dirección. En otras palabras, de ningún modo podríamos afirmar que las EPS e IPS estén bajo el cuidado de los médicos, impidiendo dicha circunstancia que las actuaciones de las entidades comprometan la responsabilidad del galeno.

RÉGIMEN PROBATORIO APLICABLE EN PROCESOS ANTE LA JURISDICCIÓN CONTENCIOSA ADMINISTRATIVA

Es a la parte demandante a quien corresponde demostrar los elementos de la responsabilidad, en ausencia de lo cual no queda otro camino que el fracaso de sus pretensiones.

Sobre al particular, ninguna de las censuras planteadas en la demanda fueron probadas dentro del proceso y contrario a lo afirmado, se demostró que los actos del Dr. JUAN DAVID ACOSTA PELAEZ fueron diligentes y sujetos al cumplimiento íntegro de sus obligaciones.

Itérese entonces, que no le basta a la parte actora con enunciar los elementos de una acción de responsabilidad, debiendo por el contrario acreditarlos fehacientemente. El aforismo *actori incumbi probatio*² pocas excepciones tiene, correspondiéndole a aquel que estructura los hechos que fundan las pretensiones de una demanda, sustentar cada uno de los elementos que pretende le sean declarados a su favor.

La parte demandante no ha probado el nexo de causalidad, en términos de la teoría de la causalidad adecuada; no ha probado la imputación o título de atribución jurídica; no ha probado la relación directa entre el daño y el acto médico; no ha probado la culpa galénica, ni tampoco ha probado con

² Aforismo hecho premisa procesalmente hablando en virtud del art. 177 del CPC: CARGA DE LA PRUEBA. Incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen. Los hechos notorios y las afirmaciones o negaciones indefinidas no requieren prueba.

la suficiencia que se merece el daño y los perjuicios que solicita, su ocurrencia y mucho menos su intensidad. Por tal razón la parte actora no cuenta con los elementos requeridos para la declaración de responsabilidad a su favor. No estando demostrados los elementos de la responsabilidad (daño, imputación y fundamento) a cargo de la parte demandante, conforme lo establece el artículo 177 del CPC Hoy 167 CGP , deben denegarse las súplicas y condenarse en costas al extremo activo.

EXCEPCION GENERICA

LA INNOMINADA Me refiero con ello a cualquier hecho ó derecho a favor de mi mandante que resultaren probados dentro del proceso y al cual me referiré en los Alegatos de Conclusión.

Reconózcase cualquier otra excepción que se encuentre debidamente probada al momento de la sentencia.

Por todo lo anterior, solicito a la señora Juez, declarar probadas éstas excepciones de fondo y abstenerse de condenar a mi mandante

Teniendo en cuenta lo anterior, ante la ausencia de demostración de cualquiera de los elementos constitutivos de la pretendida responsabilidad, debe usted señor juez, despachar desfavorablemente las pretensiones de la parte demandante.

NOTIFICACIONES

se surtirán en las direcciones indicadas en la demanda y el suscrito las recibirá en la secretaria del despacho o en la carrera 9 # 18 n -231 oficina 205 de ésta ciudad, 321 2682520 e-mail: ollusasa573@gmail.com Y o.salazar@scare.org.co

señor juez,


OLGA LUZIA SALAZAR S.
C.C. 31.908.346 DE CALI
TP. 58435 DEL C.S. DE LA J.

Popayán, 14 marzo de 2023

Señores

JUZGADO CUARTO ADMINISTRATIVO

DEL CIRCULO DE POPAYAN

REF: RADICACION 19001-33- 31-004-2017-00379-00

MEDIO DE CONTROL: REPARACION DIRECTA

DEMANDANTE: HENRY ISMAEL PAJAJÓY CHICAIZA y OTROS

DEMANDANTE: HOSPITAL SUSANA LOPEZ DE VALENCIA E.S.E. Y CLINICA LA ESTANCIA.

LLAMADO EN GARANTIA: CECILIA NISVET MANZANO Y OTROS

ASUNTO: RAIFICACION DE EXPECIONES

OLGA LUCIA SALAZAR SARMIENTO, identificad con la cedula de ciudadanía No.31.908346 expedida en Cali Valle y portador de la tarjeta profesional No. 58.435 del C.S.J actuando en calidad de apoderada judicial de la **DRA. CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA** su calidad de LLAMADO EN GARANTIA por Clinica la ESTANCIA, por medio del presente escrito y dentro del término legal establecido, me permito **RATIFICAR LAS EXPEPCIONES PROPUESTAS con la CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA**

EXCEPCIONES DE FONDO:

.

ME RATIFICO EN LA ADECUADA PRÁCTICA MÉDICA – CUMPLIMIENTO DE LA LEX ARTIS

La atención dispensada por la DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA al paciente HENRY DAYAN PAJAJÓY se hizo en cumplimiento de los protocolos y la Lex Artis. Fue adecuada, oportuna, perita, diligente en el desarrollo de todas su valoración, actuaciones y procedimientos. Su atención fue una sola nota de evolución, ordeno los exámenes y la interconsulta por urología que era lo indicado porque ya se sale de su competencia.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE CULPA DE LA DRA. CECILIA NISVET MANZANO:

La DRA MANZANO, solo ve una vez al paciente en el servicio de urgencias en una nota de evolución el 12 de febrero de 2017 como nota retrospectiva donde ya había sido visto

por cirugía, y corrobora que este paciente no tiene hernia inguino testicular , corrobora que ya tiene orden de eco y de interconsulta con urología, por lo que da de alta de la especialidad de cirugía quedando a cargo del paciente e área asistencial de otros servicios., por tal razón no existe elementos que endilguen responsabilidad de mi defendida.

De esta manera, se observa claramente que no existe ninguna actuación (conducta) de mi poderdante, de la cual se le pueda atribuir culpa, sino por el contrario, que su conducta fue excesivamente diligente y cuidadosa, y al no existir culpa, como se ha dicho, ésta situación destierra cualquier principio de responsabilidad, por lo que consecuentemente, se debe exonerar a mi representado de todas las pretensiones de la demanda

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE NEXO DE CAUSALIDAD:

Entre el "error" endilgado y el "daño" que se alega debe existir un nexo, esta exigencia es pacífica y unánime en la doctrina y jurisprudencia de nuestro país.

En el caso sub examine y no obstante lo anteriormente expuesto debe aclararse que entre el supuesto daño que alegan los demandantes y la actuación de mi poderdante no existe nexo de causalidad alguno ya que como se explicó la galeno solo ve una sola vez el paciente en la revista de evolución Clínica donde ya tenía definida conducta de dar de alta por cirugía , pendiente valoración por urología y toma de eco ultrasonido.

Se evidencia entonces así la falta de causalidad entre el daño sufrido por el demandante y el acto médico realizado por mi mandante.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE CULPA POR OBRAR CON DILIGENCIA Y CUIDADO:

Para el caso en particular, la atención brindada por la doctora CECILIA NISVET MANZANO- se ciñó de forma estricta a los cánones de la Lex Artis ad hoc, como quiera que se trató de las actuaciones que indicaban tanto la literatura científica como los protocolos médicos.

Tal y como se demostrará dentro del presente proceso, la conducta asumida por la doctora CECILIA NISVET MANZANO es la misma que hubiese asumido cualquier otro médico de sus reconocidas capacidades e idoneidad, surgiendo diáfana la ausencia de culpa dentro de su actuación.

El elemento subjetivo necesario para que salga adelante una acción de responsabilidad médica, la culpa, no se avizora en el acto realizado por la doctora CECILIA NISVET MANZANO, La jurisprudencia ha destacado de forma reiterada que la culpa es un elemento esencial para que se declare responsable a un facultativo; ante su ausencia no queda sino exonerar a quien se señala como agente causante del daño.

En el caso bajo análisis no hubo ningún error, no hubo culpa. La conducta de la doctora CECILIA NISVET MANZANO se ajustó por completo a los postulados de la Lex Artis ad hoc. El acto médico se realizó con pericia, prudencia y diligencia. Veamos que en este caso Se ajustó ante unas sospechas de patologías que debían ser descartadas y que eran de manejo de varias disciplinas, cuando se pierde la competencia se direcciona al servicio de urología para ser tratada por esta especialidad, desconocemos si se actuó o no esta orientación .

Se puede concluir entonces, que la actuación desplegada por mi poderdante se ajustó a los protocolos éticos y científicos, no evidenciándose entonces falla de atención.

ME RATIFICO EN LA BUENA FE Y CONFIANZA LEGÍTIMA EN EL EJERCICIO DE LA MEDICINA.

El ejercicio de la medicina al igual que cualquier otra profesión se realiza conforme los postulados de la Lex Artis, y bajo la presunción de que el profesional médico siempre actúa de buena fe en busca de un beneficio para el paciente, esto es, sin la intención de causarle un daño lo que enmarco la atención de la DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA al paciente HENRY DAYAN PAJAJAOY.

Para el caso en cuestión, será objeto de debate determinar si existe responsabilidad por parte de la DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA Frente a la atención medica brindada el 12 de febrero de 2017 al señor HENRY DAYAN JAJAJOY MUÑOZ , para lo cual se deberá demostrar con certeza que éste no actuó conforme a los parámetros de la Lex Artis ad hoc, pues de lo contrario, en virtud del principio de buena fe y confianza legítima que amparan a mi mandante, no habrá lugar a presumir que actuó de forma irreprochable y que contrario a lo dicho en la demanda, la atención médica como cirujana realizada fue correcta y en pro del paciente.

ME RATIFICO EN LA IDONEIDAD DE LA DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA.

Veamos que, la idoneidad de la DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA. está dada por los estudios universitarios realizados para ejercer no sólo la medicina sino como cirujano. es médico general de la des junio de 2005, egresado en el 2016, cirujano general de la universidad del Cauca ha estado actualizándose en lo de su competencia como consta en su hoja de vida, cuenta a la fecha con 3 años de experiencia como cirujano general y 14 años como médico general se ha actualizado en soporte metabólico y nutricional de la fundación Santafé de Bogota.

ME RATIFICO EN LA INEXISTENCIA DE DOLO O CULPA GRAVE

Tratándose de un médico, como LA DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA , el dolo o la culpa grave solo podrá determinarse ante la transgresión de las disposiciones de la ley 23 de 1981, ley de ética médica.

Al tenor de lo dispuesto en los artículos 5 y 6 de la ley 678 de 2001, La conducta es dolosa cuando el agente del Estado quiere la realización de un hecho ajeno a las finalidades del servicio del Estado. Por su parte, La conducta del agente del Estado es gravemente culposa cuando el daño es consecuencia de una infracción directa a la Constitución o a la ley o de una inexcusable omisión o extralimitación en el ejercicio de las funciones. Ni lo uno ni lo otro califica la conducta de la DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA, tal y como se demostrará en el proceso.

ME RATIFICO EN EL ADECUADO DIAGNÓSTICO CONFORME A LA SINTOMATOLOGÍA PRESENTADA POR EL PACIENTE:

En el presente caso, la parte demandante fundamenta sus pretensiones sin ni siquiera el demandante enunciar a la DRA CECILIA NISVET MANZANO argumentando sin sustento científico alguno frente a la atención , que presuntamente hubo un error en el diagnóstico lo que no es cierto, ya que Los síntomas y la Clínica de ese momentos eran bizarros por lo que se ordena una eco y se difiere a la especialidad de urología.

Entonces, como se denota, no es cierto que se hubiera realizado un diagnóstico incorrecto, o en caso de haberse incurrido en error, se trataría de un error de diagnóstico no culpable que exime de responsabilidad a mi mandante, pues nadie está obligado a lo imposible, y en este caso era imposible realizar una impresión diagnóstica diferente ya que los síntomas no eran indicativos de otra patología. De esta forma, deben ser desestimadas todas las pretensiones tanto declarativas como condenatorias impetradas en contra de mi mandante, y como consecuencia de ello, eximirlo de cualquier responsabilidad.

ME RATIFICO EN LAS OBLIGACIONES DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD SON DE MEDIOS Y NO DE RESULTADO:

Tal como lo ha reiterado en múltiples ocasiones nuestra Honorable Corte Suprema de Justicia, las obligaciones adquiridas por los profesionales de la salud en su diario devenir profesional son “de medio” y no “de resultado”. Lo anterior significa, que el médico y los demás profesionales de la medicina deben colocar todo su empeño para intentar mejorar

la condición del paciente que se coloca bajo sus cuidados, sin que ello implique necesariamente que la atención brindada deba conducir indefectiblemente a la sanación de las dolencias y los males.

Lo anterior, fue señalado expresamente por nuestra legislación, tal como se indicó en el artículo 104 de la Ley 1438, que transcribo a continuación:

Ley 1438 de 2011, artículo 104 (que modificó el artículo 26 de la ley 1164 de 2007):

"ARTÍCULO 104. AUTORREGULACIÓN PROFESIONAL. Modifícase el artículo [26](#) de la Ley 1164 de 2007, el cual quedará así:

"Artículo [26](#). Acto propio de los profesionales de la salud. Es el conjunto de acciones orientadas a la atención integral de salud, aplicadas por el profesional autorizado legalmente para ejercerlas. EL ACTO PROFESIONAL SE CARACTERIZA POR la autonomía profesional y LA RELACIÓN ENTRE EL PROFESIONAL DE LA SALUD Y EL USUARIO.

ESTA RELACIÓN DE ASISTENCIA EN SALUD GENERA UNA OBLIGACIÓN DE MEDIO, basada en la competencia profesional.". Negrilla y mayúscula fuera del texto original

En el caso bajo estudio, la DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA con su conducta médica cumplió el deber a su cargo.

ME RATIFICO EN LA AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD SOLIDARIA EN VIRTUD DE LAS OBLIGACIONES SEPARADAS DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD Y LAS IPS

Según lo dispuesto en el artículo 1568 del Código Civil, la solidaridad de las obligaciones sólo existe en virtud de la convención, el testamento o la ley. Para el caso de la responsabilidad médica, resulta claro que no existe norma alguna que disponga la responsabilidad solidaria del médico por las actuaciones de las Instituciones prestadoras de los servicios. Debemos precisar en este punto, que la responsabilidad de las EPS e IPS en razón a las actuaciones de los profesionales de la salud que actúan bajo sus mandatos, surge por disposición del artículo 2347 del Código Civil que consagra la responsabilidad por el hecho ajeno, al existir poder de vigilancia y control de dichas entidades sobre el facultativo; no así a la inversa, puesto que dicho poder de vigilancia y control se da sólo en una dirección. En otras palabras, de ningún modo podríamos afirmar que las EPS e IPS estén bajo el cuidado de los médicos, impidiendo dicha circunstancia que las actuaciones de las entidades comprometan la responsabilidad del galeno.

**ME RATIFICO EN EL RÉGIMEN PROBATORIO APLICABLE EN PROCESOS ANTE
LA JURISDICCIÓN CONTENCIOSA ADMINISTRATIVA**

Sobre al particular, ninguna de las censuras planteadas en la demanda fueron probadas dentro del proceso y contrario a lo afirmado, se demostró que los actos de la DRA CECILIA NISVET MANZANO GUEVARA fueron diligentes y sujetos al cumplimiento íntegro de sus obligaciones.

La parte demandante no ha probado el nexo de causalidad, en términos de la teoría de la causalidad adecuada; no ha probado la imputación o título de atribución jurídica; no ha probado la relación directa entre el daño y el acto médico; no ha probado la culpa galénica, ni tampoco ha probado con la suficiencia que se merece el daño y los perjuicios que solicita, su ocurrencia y mucho menos su intensidad. Por tal razón la parte actora no cuenta con los elementos requeridos para la declaración de responsabilidad a su favor. No estando demostrados los elementos de la responsabilidad (daño, imputación y fundamento) a cargo de la parte demandante, conforme lo establece el artículo 177 del CPC Hoy 167 CGP , deben denegarse las súplicas y condenarse en costas al extremo activo.

ME RATIFICO EN LA EXCEPCION GENERICA:

LA INNOMINADA. *Me refiero con ello a cualquier hecho ó derecho a favor de mi mandante que resultaren probados dentro del proceso y al cual me referiré en los Alegatos de Conclusión.*


Reconózcase cualquier otra excepción que se encuentre debidamente probada al momento de la sentencia.

Por todo lo anterior, solicito a la señora Juez, declarar probadas éstas excepciones de fondo y abstenerse de condenar a mi mandante

NOTIFICACIONES:

se surtirán en las direcciones indicadas en la demanda y el suscrito las recibirá en la secretaria del despacho o en la carrera 9 # 18 n -231 oficina 205 de ésta ciudad, 321 2682520 e-mail: ollusasa573@gmail.com Y o.salazar@scare.org.co

señor juez,


OLGA LUCIA SALAZAR S.
C.C. 31.908.346 DE CALI
TP. 58435 DEL C.S. DE LA J.